

La inquisición maurista contra Lerroux y el Partido Radical

La sesión secreta celebrada ayer en el Congreso no merece más comentario que el castizo refrán: *Después del burro muerto, la cebada al rabo*. [Tarde recuerdan los liberales el abandono en que habían dejado a la Libertad].

El entusiasmo con que ayer aplaudían los diputados ministeriales al conde de Romanones por haber éste votado con la mayoría no tiene explicación posible, a no ser que esos aplausos, vítores y abrazos al prócer liberal signifiquen una protesta contra el Gobierno.

Los esclavos de una disciplina absurda que hicieron traición a sus ideas votando con Maura, la concesión de suplicatorios como el de Romanones no pueden ni deben entusiasmarse con el voto liberal de Romanones. Su entusiasmo de ayer es la renuncia más cruel y despiadada que puede hacerse de su propia conducta en días pasados. Inconscientes y borregunos, esos diputados que se *ciscaron* suculamente en la bandera liberal, atropellando la inmortalidad parlamentaria, revolotándose sugestivamente por la palabra de Maura, no debían haber manifestado tan ruidosa alegría. Con el voto de Romanones no se han namudado de su bochornosa esclavitud.

Conciencias de corcho son las suyas, que así se dejan manejar por unos y por otros. Flacas voluntades poseen esos hombres cuando con tanta facilidad se prestan a servir los planes de sus adversarios políticos.

El *Imparcial* de esta mañana descubre a traza urdida por el jefe de los conservadores.

La reforma del Reglamento de la Cámara y la discusión acerca de los suplicatorios no tenía más objeto que inutilizar a los radicales y principalmente a Lerroux. Esto último no lo dice el colega; pero bien claro lo deja entender en estas sabrosas líneas:

«Los debates sobre suplicatorios resultan ser lo que todos sabemos: episodios de la lucha exclusivamente política emprendida por los conservadores contra los elementos radicales, en satisfacción de criterios regresivos o en desquite de añejos agravios, planteando la lucha en terreno que les es sumamente favorable por las complacencias o las sumisiones del partido liberal.»

Entregados ya a los fiscales los diputados que estorbaban, todo lo demás es ya una farsa, cuyo resultado no interesa a nadie.

«No son las conciencias de los diputados... El *Imparcial*... el triunfo de un partido que impone el procesamiento de aquellos representantes de las extremas izquierdas que le son más odiosos.»

«Para ello se utiliza todo: una información periodística recibida en Centros oficiales, un cuento sin carácter político ninguno; cuanto, por capricho o por contingencias de momento, sirvió de pretexto para pedir los suplicatorios.»

«El propio partido que nada tuvo que decir contra la negativa de los suplicatorios para procesar a los diputados carlistas se enfurece y encrespa y acumula todas sus fuerzas para que no se escape un diputado republicano.»

Maura y La Cierva se han vengado de Lerroux, haciendo instrumento de su venganza al partido liberal.

«No habían visto eso los ciegos diputados de la mayoría? ¿No sentían, al votar la concesión de suplicatorios, que eran unas marionetas manejadas por los conservadores?»

El *Imparcial*, aunque algo tarde, ve toda la importancia y transcendencia que tiene este debate de los suplicatorios y lo que significan para el futuro las votaciones de la mayoría liberal.

No tiene desperdicio el admirable artículo del colega, que hace constar «que se va prestamente a la división en partidos legales e ilegales, a la resurrección de felitos que no lo son ya ante la conciencia contemporánea».

No podríamos nosotros expresar mejor que lo hace el articulista de *El Imparcial* en el siguiente párrafo el peligroso camino por donde quieren conducir la política española los elementos regresivos del maurismo:

«Convertir en delito el pecado es lo propio de otros tiempos, lo que mejor los caracteriza. Es el sentido jurídico y político maurista, reglado sobre el Corán. Es matar el artículo 13 de la Constitución, que garantiza la libre misión del pensamiento. Un paso más y habrá desaparecido el delito de herejía. Otro paso, y será el feroz eclesiástico quien relaje al reo para entregarlo al brazo secular. Podrá así estar el espíritu de la inquisición. Cuando pretendamos ese debate, cuando escucháramos la defensa de ese criterio de fallos de la Comisión, perteneciente al partido democrático, sentiríamos lástima y sonrojo por el nombre liberal.»

Esos pasos más en el camino de una inquisición moderna, que el *Imparcial* prevé, los dará el partido conservador cuando llegue al Poder. El proyecto de ley del terrorismo, que sublevó al país años pasados, se llevará a la práctica disfrazado convenientemente. El primer jalón ya está puesto por esa mayoría liberal democrática que ha concluido con la inmundicia parlamentaria. Amordazada la Prensa de oposición, sentado el precedente de que los diputados pueden ir a la cárcel a instancia de parte y por delitos de opinión, sufrirá España un eclipse de libertad y el poder arbitrario del maurismo hará el resto, apoyado por las derechas católicas, por el clero y las congregaciones religiosas y por los modernos auxiliares del Santo Oficio que agrupan alrededor de la Defensa Social.

Se prepara una lucha enconada y rabiosa.

sa cuyo resultado no es fácil presumir. Se abrirá pronto el período de encarcelamientos, denuncias, procesos y destierros; pero no tardarán las primeras llamaradas del incendio en avisar a los incautos de que ya no servirán para apagar el fuego los bomberos liberales.

Vamos a jugar unos y otros la última partida.

Por nuestra parte, estamos orgullosos de la distinción que ha merecido nuestro amigo y jefe Alejandro Lerroux. Ahora, como en otras ocasiones, se demuestra que el único enemigo formidable que tienen las instituciones monárquicas en España es Lerroux y su Partido. *La Epoca* lo comprobaba ayer, y hoy *El Imparcial*.

Los suplicatorios concedidos a Lerroux por delitos de lesa majestad y por ataques al episcopado son las cruces de San Fernando del republicanismo, los más preciados títulos para que el pueblo republicano español se acoja a la bandera del Partido Radical.

Si los radicales necesitaran de acicate, esa lucha con que nos brinda la reacción maurista sería bastante para que cada uno de nosotros se convirtiera en un abnegado patriota dispuesto al sacrificio por la Patria y la República.

Termina *El Imparcial* su artículo diciendo que el partido liberal «se afirma a sí propio, sacudiendo tuteladas patricias».

Es ya tarde. El partido liberal es un burro muerto, como decíamos al principio de estas líneas. Una carroña que empuja el ambiente y que es preciso enterrar por motivos de salud pública.

Lo hecho no tiene remedio; no hay Celestina que recomponga esa virginidad, perdida por vicio no competente.

El partido liberal ha muerto por do más pecado había.

En el país de la paradoja

El cubismo en la Literatura.

Si no temiera ponerme en ridículo, trataría esta cuestión con una absoluta seriedad. Ya conocéis el cubismo en la Pintura. Los pintores cubistas son los que carecen de imaginación, de ideas y de conocimientos. Son los que ignoran la técnica y el colorido; son, en una palabra, los que no saben pintar. Incapaces de copiar o reproducir lo que tienen delante de los ojos, careciendo de imaginación para evocar, se refugian tras esa cosa dislocada y absurda del cubismo, cuya contemplación nos haría pensar en la locura si no nos revelara más claramente la imbecilidad.

Del mismo modo que en la pintura, también ha aparecido en la literatura el cubismo. Todos los que no saben escribir y que, sin embargo, escriben, son cubistas. Ya hace algunos años que escritores mediocres, cuyo cerebro no se había turbado jamás por la aparición de una idea, recurrieron a esta literatura para llamar la atención. Lo más triste de todo esto es que esas gentes sueñan a menudo cantar a Castilla en un idioma que no es el castellano. Buscan y rebuscan las palabras; pero como carecen de buen gusto, no consiguen construir con belleza. Ved esas páginas que ahora se embotan para describir las cosas castizas de la tierra castellana y de la tierra andaluza. En ellas, el castellano ha perdido su sobriedad elegante y precisa, su justeza y su sonoridad. Esos artículos suenan ó, por mejor decir, disuenan. Las palabras en ellos son como los horribles acordes de una murga. Dan una tremenda impresión de cansancio y de vacía y cursi vulgaridad.

Desde que Martínez Sierra obligó a cantar a las cosas inanimadas y González Blanco remontaba el péndulo en vez de dar cuerda al reloj, se ha hecho mucho daño al idioma. Hoy los discípulos hacen reír a los balcones y a las piedras. Indudablemente el final de toda esta literatura es hacer reír mucho a las personas.

J. Rodríguez de la Peña.

La guerra en el Rif

Nuevas «jaimas». — La aerostación. Movimiento de buques.

MELILLA, 7. En la llanura de Beni-bu-yagi aparecieron hoy nuevas *jaimas*, calculándose en unos sesientos.

Esto es signo seguro de que la región del norte de los Beni-bu-yagi desea la paz, mientras los del Sur engrosan la jarka que levanta contra los franceses el jefe Si Mohamed de Beni Uraïn.

Las *jaimas* de referencia están al alcance del fuego de cañón de la posición de Arrui. Algunos jefes de las mismas solicitaron ver al general Aldave.

En el resto de nuestras posiciones no ocurre novedad, no viéndose a ningún moro enemigo, continuando las presentaciones en demanda de perdón.

Las familias de Guelaya regresan a sus hogares. Los campamentos moros están casi abandonados.

A bordo del *Lizaro* embarcaron hoy sesenta y cinco individuos de tropa y sesenta cabezas de ganado, pertenecientes a la unidad de aerostación, al mando del capitán Sr. García Arriñez.

También han sido embarcados los globos *Reina Victoria* y *Alfonso XIII*.

A las cinco de la tarde fundó el *crucero Reina Regente* para relevar al *Cataluña*, que marcha a Cartagena.

A pesar de la dureza del Poniente reinante, el cañonero *Laya* zarpó con rumbo a la desembocadura del Kert.

Para Málaga y Madrid marchó hoy el general Benicó.

Ayer embarcaron para Argelia más de doscientos moros, cuya mayoría procede de la cabila de Beni-Said, del otro lado del río Kert.

EN TERCERA PLANA
LOS ESPECTACULOS

COMENTARIOS A UN DISCURSO LAS CAPACIDADES

«Si nosotros nos pudiéramos en condiciones de ser una garantía para las clases sociales que en la profesión de las artes liberales viven la esclavitud económica, teniendo por el pan de sus hijos y de su vejez, tendrían la seguridad de que vendrían a engrosar nuestras filas todos esos hombres, y ellos serían el estamento mayor que dirigiera y administrara la República del porvenir.»

(Del discurso de Lerroux.)

Aludía el jefe del Partido Radical en este párrafo de su discurso a los médicos, a los abogados, a los ingenieros, a los que profesan artes liberales y luchan por la existencia en un ambiente desfavorable, creado por los continuos desajustes de los gobernantes, que no han sabido, aunque para ello sobran medios, regenerar a este país miserable. También aludía a los obreros que podrían colaborar en la obra de la Administración local ocupando puestos en los Ayuntamientos y que están esclavizados en el taller, en la fábrica ó en la mina.

Los partidos republicanos no han logrado atraer ni a los unos ni a los otros: ni a los hombres de carrera ni a la masa obrera. Esas clases sociales, aludidas por Lerroux, están consagradas a la penosa tarea de ganarse la vida, y viven apartadas de la política porque no tienen confianza en los políticos. Reniegan de los monárquicos, que son los causantes de su miseria, y no se unen a los republicanos a causa del triste espectáculo que éstos dan con sus divisiones y con sus intrigas.

Mientras algunos jefes del partido republicano procedan a impulsos de la envidia y de la ambición en vez de inspirar sus actos en los ideales, esa masa neutra que Maura quiso sacar de su retraimiento con el voto obligatorio continuará apartada de la política. Siente grandes simpatías por el régimen republicano, y buena prueba de ello es que, cuando la han obligado a votar, lo ha hecho en favor de nuestros candidatos; pero teme que los odios de ahora subsistan cuando se implante la República.

Esos abogados, esos médicos, esos ingenieros comprenden que la Monarquía es incompatible en España con el progreso, y están convencidos de que no mejorarán de condición mientras no estalle una revolución salvadora; pero se hacen a sí mismos la siguiente pregunta:

Si los prohombres del republicanismo español están hoy día divididos, si algunos de ellos insultan a los demás socientemente en los mítins, sin perjuicio de saludarlos afectuosamente en el Salón de Conferencias, si emplean reticencias ofensivas cuando, al hallarse ante el pueblo, hablan de sus afecciones, si no pueden ocultar el odio que les tienen ahora que se encuentran en la oposición, ¿qué sucedería si una revolución victoriosa los llevara al Gobierno de la nación?

Los abogados, los médicos, los ingenieros que así razonan, aterrados ante el espectro de la anarquía que aparece ante ellos con todos sus horrores, se encierran de nuevo en sus butefes, en sus clínicas ó en sus laboratorios, decididos a no preocuparse de nada, a vivir apartados de la lucha política y a dedicarse exclusivamente a su profesión.

Esos hombres serían republicanos si los jefes del republicanismo español variaran de conducta. Lo que no serán jamás es socialistas. No se explican que convivan en la Conjunción abogados y catedráticos, que son genuinos representantes de la burguesía ilustrada, con un partido que tiene por base de sus predicciones la lucha de clases.

Saben que el partido socialista será el mayor enemigo de la República cuando ésta se proclame, suponen que los jefes republicanos se dan cuenta de ello y no comprenden den alientos a futuros adversarios y que les proporcionen medios para robustecer el partido de la revolución social.

Sin los republicanos, los socialistas no tendrían representante en las Cortes, porque en España, donde la industria está en la infancia, no existen grandes masas obreras. El socialismo no ha creado aquí raíces, y uno de los mayores errores de los conjuncionistas consiste en suponer que la alianza con los socialistas da mayor fuerza al partido republicano.

Lo que se ha conseguido con esa alianza ha sido apartar del campo republicano a la masa neutra, cuya colaboración es indispensable para implantar la República.

Al obrero hay que decirle que aspiramos a gobernar con todos nuestros radicalismos, adaptando en todo aquello que no representa lucha de clases todo el programa socialista. Esto mismo lo dijo Lerroux hace más de un año, y conviene repetirlo.

Al expresar esta opinión, nuestro jefe ha coincidido con el triunvirato que se formó en Roma en 1848 cuando estalló en la Ciudad Eterna la revolución y fué proclamada la República. Dicho triunvirato, compuesto del gran Mazzini, de Saffi y de Armellini, publicó el siguiente manifiesto:

«Nada de lucha de clases; ninguna hostilidad contra las riquezas adquiridas; guardémonos de violar la propiedad, pues al hacerlo seríamos imprevisores e injustos. Lo que sí haremos será mejorar con medidas continuas la situación de los ciudadanos menos favorecidos por la fortuna y reestablecer el crédito del Estado.»

Al obrero, preciso es repetirlo, debemos decirle que aceptamos el programa socialista en todo lo que no implica lucha de clases. A esos abogados, a esos médicos, a esos ingenieros a que aludía Lerroux, debemos decirles lo que nuestro jefe dijo en el mítin de la Gran Vía, debemos decirles lo siguiente:

«A la masa neutra se la conquista mostrando la cordialidad de relaciones de amistad y asegurando una unión indisoluble y perpetua.»

ciplinadas, en las cuales la masa popular no siente ni predica lo que sentía y predicaba absurdamente en otros tiempos, sino que obedece a una inspiración, a una dirección, a un común sentir, a un programa, y tiene, sobre todo, disciplina.

La masa neutra se conquista yendo, cuando es necesario, a la semana trágica, coronada después por el éxito de las elecciones municipales, de las legislativas y de las siguientes municipales; se la conquista no yendo a la huelga general absurda, ni preparada ni organizada, del mes de Septiembre último.

«Así se la conquista, porque ve que hay un partido republicano organizado, que tiene autoridad, que impone la disciplina y que no siembra la perturbación y el desorden por el gusto de hacer motines.»

Cuando los hombres que viven apartados de la política, por considerar que los partidos monárquicos han fracasado y que los partidos republicanos no cumplen la misión que deben cumplir, se den cuenta de que existe un partido republicano disciplinado y consciente, la masa neutra saldrá del retraimiento.

Esa labor ha empezado ya a realizarla el Partido Radical, y continuará realizándola, porque sus hombres están convencidos de que no existe otro medio para lograr el triunfo de sus ideales.

Rodríguez Marín,
director de la Biblioteca Nacional

En el momento que escribimos estas líneas habrá puesto el Sr. Alba a la firma del rey un decreto nombrando director de la Biblioteca Nacional al sabio cervantino y notabilísimo filólogo D. Francisco Rodríguez Marín.

Lo han llevado a ese puesto su extraordinario saber, su ciclopea labor de obrero incansable de la cultura y los clamores del vulgo ilustrado.

Ha triunfado el buen criterio. Por fin ha accedido el Gobierno una vez con oportunidad a premiar los méritos de un español ilustre que honra a su patria.

Nosotros le felicitamos y nos felicitamos por la modestísima intervención que hemos tomado en la exaltación de Rodríguez Marín al lugar con que el Gobierno premia hoy su trabajo y su saber.

Contra el Instituto Rubio

LAS SEÑORAS DE LA JUNTA

El Instituto Rubio, aunque laico desde su fundación, laico el espíritu de su creador y laico el sistema al desarrollado, ha caído, como cae todo aquí, en poder de la *señora católica*, la dama de la Junta, dócil agente de los jesuitas.

Así tiene que suceder, puesto que la Beneicencia está en poder de la Iglesia, bajo una ó otra forma, siempre por medio de la mujer fanática.

Y ya hechas curadoras y protectoras del Instituto Rubio esas señoras, toda su labor, tomada con incansable empeño, ha consistido en que el establecimiento deje de ser laico, esto es, neutral, para convertirlo en católico, en un hospital más con todas sus calamidades, que ahora no hay en ese Instituto.

Al efecto, han determinado echar a la calle a las enfermeras facultativas, que, instruidas convenientemente para ese ministerio según las teorías del doctor Rubio, tan brillantes resultados venían obteniendo. Pero eran una prueba de las deficiencias, de las crueldades y abusos de las hermanas de la Caridad, que hace años no cesan de intrigar contra esas enfermeras.

Pues llegó la hora del sacrificio. Dueñas del Instituto, las damas se han propuesto introducir allí las eternas, las imprescindibles hermanas, y que se hunda el mundo si es preciso.

El profesorado del Instituto se opone, ya porque tiene conciencia del enorme perjuicio que van a sufrir la institución, los enfermos y los profesores, ya también porque, expulsadas las enfermeras, el Instituto pierde un capital considerable que le legara un filántropo con la condición de emplear enfermeras.

Y qué importa eso, ni que el mismo Instituto perezca en ruinas, con tal que sea bajo las plantas de esa diosa, de ese ángel de los grandes pies, las anchas caderas y las blancas tocas, ídolo de los clericales, ellos saben por qué?

El empeño de las damas carlistas ha producido un enorme revuelo: los técnicos del Instituto no están dispuestos a tolerar la injusticia brutal que se intenta, ni todos los protectores piensan como las damas.

El domingo, pues, día 9, se celebrará la junta en que ha de ventilarse este asunto; no debiera excusarse de asistir ninguno de los llamados a ello que se sienta liberal ó siquiera humanitario.

De lo que se haga daremos noticia, y no hemos de dejar de la mano este negocio.

La insurrección en Cuba

HABANA, 7. La proclama del presidente Gómez invitando al pueblo para que se arme y organice con objeto de que haga frente al peligro nacional, pone de manifiesto la gravedad de la situación de la isla.

El terreno montañoso de la región de Oriente y las presentes lluvias torrenciales paralizan las operaciones militares, habiendo ocurrido tan sólo, hasta ahora, algunas escaramuzas sin importancia.

El Perú y Bolivia

LIMA, 7. El presidente ha ofrecido un banquete a la Comisión de Bolivia con motivo de la terminación de la demarcación de fronteras.

El Sr. Leguía pronunció un discurso, haciendo constar la cordialidad de relaciones de amistad y asegurando una unión indisoluble y perpetua.

LOS SUPLICATORIOS

Maura, implacable, exige a sus huéscaros que acudan a votar los suplicatorios.

El llamamiento del Sr. Maura a sus secuaces, hecho por carta ó por telegrama, según los casos, dió el efecto apetecido por el jefe del partido conservador.

Solicitos acudieron al Congreso unos noventa mauristas, que invadieron los pasillos, primero, y más tarde el hemiciclo, con chachaleco aspecto, husmeando la sangre de sus presas.

Contraste digno de tenerse muy en cuenta era el que presentaban aquellos semblantes, hasta hace algunos días postrados por el peso de sus ominosas culpas, con sus ridículas arrogancias de ayer tarde.

Por la puerta de la calle del Florín entraron en el Congreso Maura, Dato y La Cierva, al frente de las huestes mauritanas, en una entrada triunfal, aparatosa.

Los diputados conservadores seguían a su jefe y a sus primates como si fueran en un vilorio los inconscientes mozos de labor en un día de elecciones a sus amos para votar por el que les da de comer (¡).

De los 105 diputados conservadores, acudieron al requerimiento del jefe 96.

Hasta los enfermos hicieron acto de presencia, dispuestos a lo que el jefe mandara.

En los pasillos.

En los pasillos había gran animación, y eran muchos los comentarios que se hacían de la retadora actitud de los conservadores.

En un grupo de diputados, el Sr. Burell decía en alta voz a cuantos querían oírle:

«Los conservadores han hecho de los suplicatorios cuestión política, y nosotros parecemos que no nos enteramos. ¿O no queremos enterarnos. Lo que quiere Maura es dar la batalla al partido liberal. Debemos aceptarla prevenidos y dispuestos al triunfo por nuestra propia dignidad.»

Una votación nominal inesperada.

Bien pronto se confirmó en el Salón de Sesiones lo que el Sr. Burell afirmaba.

Los mauristas provocaron una votación nominal inesperada con motivo de la aprobación de los créditos extraordinarios de Guerra, en cuya votación el Gobierno estuvo a punto de sufrir un descalabro, pues sólo obtuvo doce votos de mayoría.

Esto hizo ver claro a los liberales las intenciones de los conservadores, y los puso sobre aviso.

Los ánimos estaban excitados, y las censuras a los mauristas eran unánimes.

Varios diputados liberales decían:

«¿Quiéren la lucha? ¿Pues a la lucha! Más vale morir que vivir con vilipendio.»

La sesión secreta.

Comenzó la sesión secreta a las siete y media de la tarde, viéndose los escaños de la minoría conservadora completamente llenos.

En los pasillos también era extraordinaria la concurrencia de senadores y periodistas, que esperaban ansiosos el resultado de la lucha.

La sesión dió comienzo por el voto particular del diputado ministerial Sr. Manzano, pidiendo fuese denegado el suplicatorio para procesar al Sr. Santa Cruz. El artículo motivo del suplicatorio contenía supuestos ataques a la religión.

El Sr. Manzano apoyó su voto particular, sosteniendo que en el artículo no había materia de delito.

Añadió que si se concedía el suplicatorio se daría la entidad jurídica de que el verdadero autor del artículo, que no es el diputado, estuviese en libertad, mientras sufría la pena de un diputado que sólo había dispuesto la reproducción de un artículo publicado anteriormente por muchos periódicos, sin que fuera denunciado por los fiscales.

En nombre de la Comisión le contestó el Sr. Alcalá Zamora para defender el dictamen.

Nominalmente fué tomado en consideración el voto particular del Sr. Manzano por 97 votos contra 78.

El resultado de la votación contrarió extraordinariamente a los conservadores.

El Sr. Senantes se opuso al voto particular, convertido ya en dictamen.

El Sr. Santa Cruz leyó el artículo, motivo del suplicatorio, y puesto a votación el nuevo dictamen fué aprobado, y, por consiguiente, denegado el suplicatorio para procesar al señor Santa Cruz, por 105 votos contra 85.

Esta segunda derrota irritó más aún a los conservadores.

las huestes de Maura por haber votado con ellos algunos ministeriales.

La lucha, pues, era enconada.

Cuando se supo en los pasillos por un diputado que la votación era indecisa, la efervescencia subió a su punto culminante.

Por fin se dijo que había habido empate de 90 votos contra 90 y que los conservadores habían pedido rectificación de las listas de votantes.

Había duda en el voto emitido por el señor Cobán (hijo), el cual aclaró el mismo, diciendo que había votado en contra del voto particular.

Es decir, que votó con los conservadores. Esta declaración confirmó el empate.

Entonces, en medio de un gran silencio, el Sr. Sánchez Guerra gritó:

«¿Qué hace la Presidencia? Rápidamente el conde de Romanones adoptó su actitud.»

«La Presidencia—dijo—vota con el acusado.»

Imposible describir el tremendo efecto producido por las palabras del conde de Romanones, cuyo voto sirvió para que fuese aprobado el voto particular, denegando el suplicatorio contra el Sr. Soriano.

La mayoría y los republicanos aplaudían con entusiasmo al conde, mientras, puestos en pie, le increpaban los Sres. Maura, La Cierva, Dato, Sánchez Guerra y todos los conservadores.

Los republicanos apostrofaban a los mauristas.

Los aplausos de los liberales y republicanos y las imprecaciones de los conservadores se prolongaron tanto, que el conde de Romanones declaró que habían transcurrido las horas reglamentarias y levantó la sesión a las nueve de la noche.

La ovación se repite en los pasillos.

La ovación que se le hizo al conde de Romanones al salir del Salón de Sesiones y dirigirse a su despacho fué de las que forman época.

En recorrer el corto trayecto empleó más de diez minutos el presidente del Congreso.

Vivas, aplausos delirantes, apretones de manos, estruendos, abrazos y enhorabuena: de todo hubo para el conde, que, sin duda, ayer ha sido una de las jornadas más hermosas para él de su larga vida política.

Palabras de Romanones.

Mientras la masa de diputados liberales acompañaba al conde entre aclamaciones delirantes, los conservadores, en los rincones más oscuros de los pasillos de la Cámara, rumiaban virulentamente el fracaso que tuvieron en la votación.

Maura, La Cierva y Sánchez Guerra protestaban violentamente contra la conducta de Romanones.

Decían que en casos análogos la práctica parlamentaria obliga al presidente a votar con la Comisión que dictaminó.

El conde, en cambio, ratificaba su actitud una vez en su despacho.

Decía que él no había visto precedente parlamentario, pero que se trataba de la condena de un diputado, y su deber era inclinarse a la benevolencia.

Esto seguro—añadió—que el Sr. Maura, en mi caso, hubiera dicho lo mismo.

El Sr. Canalejas dijo en un coro de amigos que él hubiera hecho exactamente lo mismo que el presidente de la Cámara.

EN PORTUGAL

Sesión parlamentaria.

LISBOA, 7. Se ha celebrado la sesión parlamentaria mixta de senadores y diputados, acordándose que las Cámaras continúen funcionando hasta el día 10 del próximo Julio con objeto de que sea aprobado el Presupuesto de 1913.

Los tranvías.—Ramores.

LISBOA, 7. La situación ministerial sigue sin resolver.

La Compañía de tranvías sigue reclutando personal nuevo, lo cual da origen a colisiones, en una de las cuales, el sábado, hoy, tuvo que intervenir la Guardia Republicana y repartir algunos cintarazos y sablazos, resultando varios heridos.

Lo que es Bélgica y lo que allí sucede

Bélgica está sobre el tapete de Europa. Más que a otro pueblo, al español interesa hoy, principalmente, conocer lo que allí pasa y, sobre todo, por qué pasa; como quiera existe aquí el desdichado carlismo (ya están unidas ambas entidades bajo la dirección de Maura, y esto se verá traducido en hechos muy pronto), designio, decimos, de convertir a España en otra Bélgica.

El partido católico, reunión de todos los neos (carlistas, integristas, pidalinos, bizkaitarras, separatistas catalanes, mestizos), ideal supremo de Maura, es ya un hecho, aunque no se dice... en letras de molde, y va a subir al Poder, quizá antes, que termine el año, con el intento de perdurar mandando por el terror cinco o seis lustros. Después le substituirá otro partido católico también, llamado... cualquiera cosa sea menos liberal.

Ahi vamos a pasos de gigante. Bélgica es el abismo en que se quiere que caigamos, vecinos de la nueva Monarquía que Maura pondrá en Portugal.

Pero Bélgica está muy adelantada, nos dirá cualquier lector, cuando al artículo anterior (el del corriento), concluía por ser el catolicismo el dominante y por quedar inutilizado y anulado lo que había de liberal. Lógico resultado: la unión de esos dos elementos es un imposible: a la postre, el catolicismo, que es desleal, artero y despótico, propenso al abuso de la fuerza, concluye con su enemigo.

En 1870 había llegado al Poder el partido católico, ya antiliberal furioso, con una débil mayoría y mediante indignos manejos y traiciones miserables. Le había engañado a los jefes del campo y de los pueblos pequeños. Inmediatamente el partido católico se entregó a una borchería de reacción teocrática dirigida por los obispos y los frailes. En una asamblea pidieron aquellos que fuesen aplicados al Gobierno los principios del *Syllabus*, y en un banquete dado en Malinas y presidido por su arzobispo y primer ministro, se brindó antes por el Papa que por el Rey.

Tanta reacción alarmó al pueblo; pero, al cabo de más de siete años de sufrimientos y persecuciones, y en 1878, subieron al Poder los liberales, con un Ministerio presidido por Frère Orban.

Empieza una lucha enconada entre el liberalismo y los católicos por cuestión de la escuela. En 1879, el Ministerio hace votar la enseñanza laica. Entonces los obispos, muy bien pagados por el Presupuesto y muy ricos, se reunieron en Malinas y condenaron la nueva ley a título de impía y contraria a las leyes divinas. Declararon excomulgados a las familias que enviaran sus hijos a la escuela laica, aunque era neutra.

El presidente del Consejo pidió a León XIII la desautorización de los obispos; realmente su anatema era herético; no tiene derecho la Iglesia para tanto. El Papa, rehusó, y Bélgica rompió con el Vaticano, retiró su embajador y dió los pasaportes al Nuncio (julio de 1880).

Pero los liberales se dividieron porque a muchos les dominaban sus mujeres, lo mismo que en España, y por complacerlas buscaban medios de transacciones cobardes en un punto que se refiere todo a la moral. Resultado: que en 1884 volvieron con los católicos, y, aún continuando, veintiocho años: lo mismo que va a suceder aquí si los republicanos no lo impiden.

Vemos lo que hicieron aquellos católicos belgas.

Lo primero, entregar la enseñanza a las Congregaciones religiosas. Luego, hicieron obligatoria en toda escuela la enseñanza del catolicismo.

Eso es contrario a la Constitución; pero ya es conocida la fétida ultramontana: dejar vigilar las leyes cuya derogación podía escandalizar, pero no observadas.

Disminuyeron mucho los católicos el número de escuelas.

En 1901 se publicó un estado según el cual había en Bélgica, tan pequeña como es, 267 Ayuntamientos con una sola escuela... clerical. Se habían cerrado desde el advenimiento de los católicos 833 escuelas primarias, 184 superiores, 226 de adultos, 1224 escuelas cerradas. Se había dejado cesantes a 1.500 maestros, reemplazados por 3.022 maestros frailes y monjas.

Hubo Ayuntamientos que se negaron a sostener escuelas clericales; se les impuso el Gobierno y las pagó con dinero del contribuyente. Fueron estas escuelas así subvencionadas 833, con 2.411 maestros frailes. En total, había en Bélgica en 1901 2.242 escuelas congregacionistas y 5.433 maestros y maestras clericales, que no dependían más que de los obispos y el Ejarco; el pobre contribuyente había de pagar a esos maestros 2.500.000 francos al año para que le embrutecieran a la niñez y a la juventud.

Estas cifras han crecido, de entonces acá, bastante. ¿Se va enterando el lector español? Tenga presente que Bélgica es una nación pequeña: 29.450 kilómetros cuadrados de extensión, siete millones de habitantes, y noventa y cinco de nombre la Constitución de 1831 para su Monarquía constitucional, con sistema parlamentario, dos Cámaras, etc., todo ello en menos del espacio.

Pues en tan corto espacio y con tan pocos habitantes, el clericalismo ha introducido 2.221 conventos y más de 37.700 monjas; de ellos unos 7.000 extranjeros; hoy pasan de 12.000 por la invasión de religiosos expulsados de Francia.

Desde 1884 a 1901, el número de religiosos belgas se había triplicado; el de religiosos extranjeros se había quintuplicado; al presente, pasan del decuplo los segundos, y del quíntuplo los primeros: una nación-convento.

La riqueza de toda esa gente gasta importaba: en propiedades, 612.517.000 francos; en material y mobiliario, 305.418.000; propiedades y terrenos alquilados por los religiosos a particulares, 117.411.000. Total de la riqueza monástica, sin contar la eclesiástica, 1.035.346.000; Mil treinta y cinco millones, trecientos cuarenta y seis mil francos, pero en 1901. Al presente estas cantidades han aumentado mucho, y no se habrán computado los bienes poseídos por los monjes a nombre de terceras personas para disminuir su enorme riqueza en los valores impuestos en la Banca.

Comparada la cifra de 7 millones de belgas con la de 20 de españoles, calculemos cuántos frailes y monjas ha de traerlos Maura hasta que esto sea otra Bélgica, y lo que, por tanto, nos espera en plazo breve.

Por hoy, punto final. Continuaremos.

F.

Aviador gravemente herido

HAMBURG, 7. Durante las evoluciones que a gran altura y sobre el aeródromo Finstertel realizaba, el aviador Rost sufrió un accidente en el aparato que pilotaba, cayendo éste pesadamente a tierra y resultando gravemente herido el aviador.

NOTAS DEL DIA

Habla Canalejas.

La conversación sostenida esta mañana por el presidente del Consejo con los periodistas ha sido casi por completo dedicada a los augurios parlamentarios de esta tarde.

Esta tarde, decía el Sr. Canalejas—si los conservadores no piden la palabra, se entrará en seguida en la votación del voto particular referente al suplicatorio del Sr. Soriano, con voto en dictamen.

Votará en favor de la denegación, en primer lugar, la Mesa, y después seguirá el Gobierno.

Nuestra actitud determinará la línea de conducta que ha de seguir la mayoría.

Quemas no secundan nuestro proceder, es que se proponen demostrar que se hallan en frente de nosotros.

Lo de Callera.

En lo que respecta al suplicatorio de Callera, sabido es que aparecen encartados en el mismo los Sres. Azárate y Barral.

En este extremo, cree el Sr. Canalejas que la Cámara se halla dispuesta ha acceder a la división del suplicatorio.

En este caso probable, quedaría denegado el suplicatorio del Sr. Barral, votándose la concesión del otro.

Realmente—añade el Sr. Canalejas—la responsabilidad del Sr. Barral sólo le alcanza por un concepto de solidaridad con las denuncias hechas por su compañero.

Rodríguez Marín.

El Sr. Alba ha sometido hoy a la firma del rey el decreto nombrando director de la Biblioteca Nacional a favor del Sr. Rodríguez Marín.

Programa para el lunes.

El Sr. Canalejas, dando por resueltos todos sus inmediatos planes, hacia esta mañana un programa completo para el lunes.

En esta día proseguirá la discusión de los Presupuestos y se pondrá a discusión el famoso plan de los 7.000 kilómetros de carreteras.

Recepción diplomática.

Hoy se ha verificado en el Ministerio de Estado la recepción enlazada con motivo del Consejo de ayer en Palacio.

El Sr. García Prieto aprovechó esta circunstancia para conferenciar con el embajador francés.

Caricatures contra el Jesuita

¡Animo, liberales, y duro!

¡Bien por los liberales y republicanos de Carcagente! ¡Muy bien! Por allí han aportado unos jesuitas, que, considerando el pueblo aquel como salvaje y desconocedor del cristianismo, dicen que van a convertirlo a Jesucristo (léase al carlismo).

Emplean su arsenal de siempre: unos ejércitos espirituales para hombres solos; otros para mujeres solas; predicaciones, amenazas, mucho chuchicheo del confesionario, visitas a las casas de los caciques y de las mujeres necias que tienen dinero... el arsenal de la *Monja secreta*, y duro contra el liberalismo, que es lo que se proponen aniquilar.

Pero hay en Carcagente liberales todavía, y no han creído honroso callar ante el alud jesuita como ignorantes muerzuelas; no; que se sepa quién son ellos y quién son los jesuitas.

Al efecto, desde el 31 de Mayo han empezado a publicar una hoja diaria que reparten profusamente y en la que enseñan al público lo que son y lo que quieren los ignacianos.

Hemos visto esas hojas, blancas, hoy; azules, mañana; pasado, verdes, amarillas, bien impresas, letra muy clara y verdades como veras.

Así parecen al pueblo en guardia, le ilustran y preparan algo que podría gustar muy poco a los jesuitas y aun hacerles que se acordaran de Carcagente por mucho tiempo.

¡Animo, pues, amigos! No cejar ni amilanarse, y cuidado con las mujeres: no dejarse embaucar; no temer tampoco a los caciques: unión, y adelante.

Aquí seguimos con interés esa acción saldar.

Y, tendido presente, si con arte logran reunir datos sobre las mentiras, las indecencias, las socialinas, los ataques a las Instituciones, las calumnias, las demasías que necesariamente han de cometer esos sotas, anotados con pelos y señales, más los nombres de los buenos padres y de los malos de ahí que los ayuden, y enviándonos, que aquí les daremos aire con mucho gusto.

Esa acción liberal de Carcagente merece ser agradecida, encomiada, tenida en cuenta y presentada como un buen ejemplo, digno de ser imitado en dondequiera.

Las hojas, muy bien escritas, Conste.

Preparativos de una Exposición

Una Comisión oficial nombrada por el presidente de los Estados Unidos llegará mañana a Madrid con objeto de invitar a la Exposición española a tomar parte en la gran Exposición internacional Panamé-Pacífico que para celebrar la apertura del Canal de Panamá habrá de celebrarse durante el año 1915 en San Francisco de California.

Viene presidida la dicha Comisión por el presidente de la Cámara de Comercio de San Francisco, y forman parte de ella, entre otras ilustres personalidades, el general Clarence Edwards y el almirante Sydney Stanton.

Han tenido cordialísima acogida en las distintas capitales europeas que han visitado con el mismo objeto que a Madrid les trae, y no dudamos de que el Gobierno español sumará su cooperación al de los demás países.

—Habrá recepción en su honor, y D. Alfonso les concederá una entrevista.

Café de un rey

BERLIN, 7. Durante la revista celebrada hoy en el campo de maniobras de Zeithain, el rey de Sajonia cayó del caballo, produciéndose una luxación en el muslo derecho que obligará al rey a observar varios días de descanso.

El Ayuntamiento de Bilbao

BILBAO, 7. Esta tarde ha celebrado sesión el Ayuntamiento para aprobar el acta.

El edil republicano Sr. Cortorillo pidió que se rectificasen las llamadas al orden al Sr. Perezagua que originaron su expulsión.

En votación fue desechada esta proposición de las Izquierdas.

Después leyóse el oficio en el que se da conocimiento al Concejo de haber sido suspendido el Sr. Perezagua en sus funciones de concejal de este Ayuntamiento.

Los republicanos y socialistas pidieron que se tomen cuantas medidas sean necesarias para evitar la suspensión de concejales por asuntos de carácter político.

En el transcurso del debate se promovieron varios tumultos, increpándose las derechas e izquierdas, transcurriendo el resto de la sesión sin más incidentes.

Al final se trató del asunto de las colonias escolares, censurando las izquierdas el poder de las derechas al suprimir la intervención de las derechas en la gestión.

De nuestras plazas de Africa

(POR CORREO)

PEÑÓN, 4. Han venido del campamento de los rifloños en el Kert dos vendedores ambulantes de dulces y un vecino de la alcazaba de San Juan que regresó a su casa, y todos cuentan haber visto a un personaje que está con el Hach Amar en Beniuyani haciéndose pasar por santon; una especie de segundo Roghi, al decir de los moros, que se pre-iró protestando de la guerra y asegurando que con su palabra iba a terminarla.

Rifloños que escribieron dos cartas, y como su inesperada afirmación hacia que todos los caballos creyeran se trataba de algún vivo de esos que sabían aprovecharse un poco de tiempo del frenetismo y de las costumbres de los naturales, el Hach Amar detuvo al emisario que conducía los escritos, y éstos fueron abiertos y leídos por todos los que poseen esa ciencia.

Pudo comprobarse que una carta era para el capitán general de Melilla y la otra para el caid Bachir.

A ambos, y por distintos procedimientos de persuasión, los exhortaba a que terminaran la guerra, pero sin éxito, con la autoridad de apelar, como si preconizara los destinos que a su solo saber fueran confiados, y desde luego, comandando la defensiva de las hordas y su dirección, caso de haberlas de emplear, si tanto el general español como el caid Bachir no depusieran las hostilidades de una y otra parte.

Aseguran que la jarka ha sido disuelta y que sólo quedan diez hombres de cada tribu de las que evadían contingente.

Aquí dicen ya hace tiempo que el Mitiz tenía subvencionados a muchos de los inscriptos en las tropas regulares y policías de Melilla, y después creo que se ha llegado a comprobar.

De Senahaya, Aenilid, Beniangel, Ulad Buselama, Misiat, Arguiga, Benemigulida, Selas, Benianguel, Sherga, Ulad-Yenab, Beniarsal y otras muchas cabillas de bastante importancia aseguran que están saliendo hombres de guerra en gran número y con destino a Fez.

Senahaya solo dicen que ha enviado siete mil combatientes.

Exagerada me parece la suma, pero de todos modos, si de las diez cabillas citadas cada una envía nada más mil hombres, unidos a los que allí están ya, más los que sigan yendo y los que de otras también irán, pues las citadas comprenden sólo una pequeña parte del inmenso Kert, hay moros más que suficientes para dar un golpe a las tropas francesas.

Otro grupo de la parte occidental también me suministra nombres de aquellas cabillas y demás que él conoce, que enviaron buenos contingentes a Fez, y son: Benihamid-Sarrak, Beni-Yaled, Kitania, Benisidra, Sarka, Benijadnas, Benihsark, Benihsak, Benihmar, Benihamed, Yagud, Beniulid, Fennasa, El Yala y Mentiga—el-ota.

El motivo que ha despertado en estas gentes ese desbordamiento sobre aquella parte de Marruecos son las noticias de la victoria que cuentan obtuvieron en Fez, penetrando por la ciudad murada asustadamente, mientras que los moros encienden multitud de hogueras como señal de alarma en las montañas más próximas a la población para distraer a los defensores.

El resto se aproximó aprovechando la obscuridad de la noche, y trabajando a desespaldas, abrieron varias veces, a la vez, que subterráneamente penetraban la población, y por ellas tuvieron entradas libres hasta las mismas puertas interiores.

No se habla más que de Fez, y con grande satisfacción repiten la seguridad que tienen de aniquilar al ejército que opera en aquella parte, hoy segamente reducido y quebrantado para que pueda resistir el empuje de tanto moro como se les echará encima.

ALHUCEMAS, 4. Cabilloños llegados a esta plaza, al hacerles algunas observaciones respecto a los movimientos de las fuerzas de la jarka, me manifestaron que todos estos días reina en dichas fuerzas gran alarma por ser muy diversas las opiniones de los distintos partidarios; tanto así, que se creyó llegarán a las manos unos y otros, dando lugar a que entre ellos hablase la pólvora.

El principal disgusto fue motivado por la desaparición de los fondos que el difunto A. nizar encerraba en sus cajas, confundiendo como autor de tal desahucio a un primo suyo.

El grueso de la jarka se halla concentrado, hasta que los distintos pretendientes a la jefatura de ella se pongan de acuerdo y decidan las medidas que deben adoptar, pues sólo se ocupan en la actualidad en prestar el servicio de vigilancia en las inmediaciones del Kert.

Ayer vieron pasar frente a la plaza varios grupos de rifloños.

Según me comunican, procedían de la jarka y regresaban a sus hogares, asegurando que son bastantes los que en estos días se han retirado de las inmediaciones del Kert y que muchos de éstos pertenecen a los últimos contingentes enviados por las cabillas a engrosar la jarka.

También me manifestaron los moros que ha llegado a nuestra vecina plaza, donde ha permanecido dos días, un corneta fugado de nuestro ejército, que va acompañado por varios montañeses, los que pudiendo al que pudieran ser traído a la plaza por nuestros vecinos, no consintieron su permanencia en estas inmediaciones, llevándosele a la montaña.

Al ser interrogados sobre el número que llevaba en su uniforme, me dicen está vestido de moro, conservando su fusil y corneta.

Estos días han circulado rumores sobre desembarco en estas costas de contrabando de guerra, a cuyo efecto se han visto pasar varias veces y por distintos puntos de la costa algunos buques de nuestra Marina de guerra, que sin duda alguna prestaban el servicio de vigilancia, siendo uno de ellos el cañonero *Doña María de Molina*, que de regreso de Poniente fondeó en esta rada y que después de adquirir en la plaza algunos víveres ha zarpado con rumbo a Levante.

Protesta de un pueblo

VALENCIA, 7. El pueblo de Canals en masa, sin distinción de colores políticos, ha celebrado una manifestación pacífica para protestar de la conducta del diputado por el distrito, que ha dejado en completo ruina este pueblo en asuntos de riego, única fuente de riqueza que tiene.

“Arequín,”

Mañana, domingo, se publicará y vocará por las calles madrileñas este periódico arbitrario, ante cuyo solo anuncio se ha despertado vivamente la expectación.

Llevo por lema *Arequín* «todas las audacias, todas las locuras, todos los domingos».

Escribirán en este semanario, llamado a tener gran popularidad, literatos tan prestigiosos y periodistas tan vibrantes como Celerino R. Ayala, que lo dirigirá Ramón Gómez de la Serna, Gil Fiol, Vicente Casanova, Tomás Borrás, Ricardo Lahoz, Emilio Carrere, Antonio de la Villa, Eduardo Zamacois, Santiago Rusiñol, Antonio Pagés, Andrés González Blanco, Roberto Gálvez Holguín, Manuel Abril, Leopoldo Bejarano, Aniceto, Julio Milagro, Solé de Saor, etc., etc.

De la parte artística estarán encargados dibujantes y pintores como Bagaría, Barbero, Echea, Alonso, Robles, Miquel, Francisco, Capuz, Moya del Pino, Izquierdo, Durán, Cerezo Valido, Bartolozzi, etc., etc.

Arequín constará de ocho páginas de tamaño original, y se venderá al precio de 5 céntimos en toda España.

Abusos del confesionario

Abusos del confesionario

El escándalo-estafa de Dueso

Doctrina sobre el asunto. Profanaciones del matrimonio. ¡Ojo, maridos!

Después de publicado nuestro artículo «Cómo confiesan los frailes», en el que se denunciaban los abusos del padre Dueso, fraile carlistón del Corazón de María, muchas personas se han dirigido a nosotros con cartas confirmatorias de lo denunciado.

Esto sucede siempre. Hay quien abusa, y la gente se agaña; pero en haciendo alguien pública la maldad, salen los quejosos que hasta entonces no habían hablado, y dicen que ellos también fueron o son víctimas. Por ahí debieron empezar.

Uno de los comunicantes nos dice que nuestro artículo cayó como bomba en la iglesia-ma narracho de la calle del Buen Suceso, donde confiesan y están al público devoto y tonto los *vivillos* padres del Corazón de María, uno de ellos el Dueso, carlista, que según parece, ha sido confesor del obispo de Madrid.

Branaba el D. eso de coraje, amenazaba con comerse crudo a El Radical, y echaba pestes contra la indiscreción del individuo de la Defensa Social Jesús Rubio Coloma, que las echó de escritor católico y todo, y, según ese Dueso, no es más que un pobre diablo. «A estas horas—decía el autor de la carta—ya le habrá lanzado un buen trepe al Coloma por bocado imprudente».

Lo comprendemos; pero el Dueso debía tener presente que ciertas intimidades del oficio de confesor sacrilego no deben comunicarse a nadie y menos a un profano. Porque puede suceder que éste, aunque adscrito a la Defensa Social y casado, como lo está el Coloma, tenga el hombre sus caprichos, le guste más que su mujer otra cualquiera, le haga coque, y por caerle en gracia le cuente lo que le dijo el confesor bellaco, y ella, escandalizada, después de rechazar a El Radical, y con pelos y señales todo lo nos lo contará.

¿Quién le responde a ese ó a otro Dueso cualquiera de que esta contingencia sea imposible? Nadie. Luego él se tiene la culpa, y es más bobón que el otro. ¿Conque no ha sabido guardar su propio secreto y pretende que se lo reserve el que ha de considerarle ajeno?

Y, por supuesto, ¡eh! nada de rectificarlos. Tan fiero como es el Dueso, tanta inquina como atorosa para la Prensa liberal, y no obstante, se calla como un zorro. Ya sabe lo que le hace, ya; que por ser merciallo, y la Liga defensora del clero, ¿qué hace? ¿En ella no caben frailes, ¿o caben y ese no se ha suscripto? Nos tiene completamente sin cuidado.

Mas no así ciertas dudas de nuestros amigos. Alguno hay que nos ha preguntado: ¿No es arbitrario del confesor imponer las penitencias que crea convenientes? ¿No será tal vez la limosna una de esas penitencias?

Arbitro en absoluto, no es el confesor para elegir las penitencias; debe sujetarse a reglas de prudencia y de caridad, y desde luego no mandar una sola especie de penitencia por pecados y para pecadores distintos.

La limosna es una obra que se puede imponer como penitencia; pero, en primer lugar, no a todos los que se confiesan, ni por tanta que se ha establecido el confesor, sino cuando la data de la limosna constituya un saludable y seguro medio de satisfacción, a la vez medicina contra el pecado.

En su mundo lugar, no puede confundirse la limosna, de que hablan los tratadistas del sacramento de la penitencia, con el *donativo*, que se deposita en el cepillo destinado al culto de una imagen, de un templo, cofradía ó lo que fuere, ó en la mano misma del confesor.

La limosna es socorro del ser humano necesitado, sólo esto, y de ella únicamente hablan los tratadistas, nunca el *donativo*. Aplicar éste, dándole el carácter falso de limosna, ó la limosna misma a la iglesia, es lo que sirve el confesor, a su comunidad ó a él, todos lo consideran como un abuso ó ilegítimo lo reprobaban rotundamente.

Esta es la sana doctrina moral de los confesores, y se puede consultar el Concilio de Trento, sesión decimocuarta, capítulos VIII y IX; San Alfonso de Segovia, *Teología Moral*; su otro libro *Práctica del confesor*; B. Leonardo, *Advisos a los confesores*; San Carlos Borromeo, *Instrucción de los confesores*; San Francisco de Sales, *Advisos*; San Felipe Neri, *Consejos*; San Francisco Javier, *Advisos*; Benedito XIV, *Bula Sacramentum penitentiae*; Scabini, *Teología Moral*; Gaudin, *Manual de confesores*; etc. Nada se encontrará que autorice lo que practica el carazonista Dueso.

Y le retomamos a que aduzca un texto de donde legítimamente se deduzca que el *donativo* para el culto es limosna de las que entiende la Iglesia que en casos podría imponer de penitencia el confesor, y que éste no abusa, precisando al penitente la entidad a quien ha de favorecer con su *donativo*, aunque sea una verdadera limosna a los pobres; asimismo, que es decente y moral indicar siquiera una imagen de la propia iglesia en que se sirve, ó esta misma ó la comunidad a que se pertenece y menos la persona del confesor encargarse de tomar la ofrenda y llevarla a su destino.

No haya miedo que lo haga, que exhiba una sola línea. Ni hallará un teólogo, sea eclesiástico ó segral, ó un canonista que salga a la defensa de su conducta odiosa y sacrilega, digna de hombres sin conciencia, ni fe, ni moral, ni vergüenza. Lo dicho, y la jaca a la puer, a señor libelista, autor del folletito *¿Escándalo? ¿Escándalo!* El escándalo es éste, el que se erige en juez y merceda un juicio severísimo, que por miedo no le aplica el que debe hacerlo.

Y ahora, padres de familia, esposos, hermanos, mucho cuidado con ese y con todos los confesores frailes y jesuitas, porque todos ellos, en el confesionario, cuando les conviene, enseñan doctrinas contrarias a la santidad y al uso del matrimonio.

Inducen con falacias heréticas a creer que es un mal menor, mena mal una im-

pureza, una degradación, un acto que la mujer, sólo por evitar extravíos del marido fuera de su casa, debe consentir, pero huyendo de él lo posible, y así agradará mucho a Dios.

Y los hay que excitán a las casadas a hacer voto en secreto de no permitir expensas a sus esposos, sino en casos extremos.

Esos confesores engañan al matrimonio que de ellos se deja dirigir espiritualmente a que hagan voto de castidad conyugal y vivan los conyuges como hermanos.

De ahí resulta que en las poblaciones levinas como Avila, Burgos, Salamanca, Vitoria, Pamplona, Bilbao, San Sebastián, Valencia, Barcelona, Santiago, etc., donde tanto influyen los frailes, se haya multiplicado lo indecible el número de casadas necias y de matrimonios idiotas que han hecho voto de castidad.

De ahí también muchas y grandes perturbaciones íntimas en las familias y no pocas uniones estériles; también muchas solteras raptadas por embaucamiento que huyen de la casa paterna para sepultarse en el claustro, donde luego son pasto de la lujuria de los mismos que allí las condeñaron; pero callen por vergüenza, y monjas se quejan formando serrillos humidos de esos miserables con hábito ó sotana.

Las verdades, así, claras, padre Dueso. ¿No quería su reverencia escándalo? Ya verá, y a ver lo que es bueno; porque esto de las invidias del confesionario empieza aquí ahora, y hay para rato. Expresiones al Coloma.

Un Clerigo de esta Corte.

Felicitaciones a Lerroux

ZARAGOZA, 7. El Comité directivo del Partido Radical felicita a su indiscutible jefe por su maravilloso, sincero discurso-resumen de nuestras grandes aspiraciones.

Ratificamos una vez más nuestra confianza, siempre depositada en el gran revolucionario. —El presidente, Tola.

BARCELONA, 7. Nuestras felicitaciones por su discurso sincero, valiente, y anunciado al día 2, único modo de hacer patria, luchando por la revolución salvadora. Así obra el Partido Radical.

Por el Partido, Fr. mcos.—Por los concejales, Filas.—Por la Juventud, Badres.

ALICANTE, 7. Felicita al jefe por su gran lúcido discurso revolucionario. ¡Are mes que may!

López—Jordá—Santiago.—Abat—Carbonell—Boella.—Poñata.—Esquer—García—Alvarez—Rodríguez.

PALENCIA, 7. Los radicales de esta le felicitan por su gran discurso.—Dios.—Ruizpérez—Morano.—Melero.—Cortado.—Rivero.—Matheo.

FUENTES DE ANDALUCÍA, 7. El Centro Radical felicita al jefe por su discurso al día 2, único modo de hacer patria, luchando por la revolución salvadora. Así obra el Partido Radical.

LOGROÑO, 7. El Comité del Partido Radical y periódico se encarga de felicitar al jefe por su hermoso discurso en el teatro de la Gran Vía.

Siempre sus incondicionales.—Bello.

LOGROÑO, 7. Logia Giordano Bruno felicita al gran Lerroux por su discurso revolucionario,

La Hacienda municipal y el empréstito Aguilera

Dos asuntos merecen especial mención de los tratados ayer por el Ayuntamiento en sesión ordinaria: la proposición del Sr. Gayo enmendada por el Sr. Aguilera, y pidiendo acuerdos sobre pago de créditos del presupuesto y las declaraciones de varios concejales sobre el empréstito de 100 millones que proyecta D. Alberto Aguilera para la reforma de Madrid.

De la proposición del Sr. Gayo bastará decir que este señor no encontró quien se la firmara, y que para que tuviera estado reglamentario fue preciso que el Sr. Ruiz Jiménez y el Sr. García Molinas le prestaran su firma.

Y si esto no es bastante para poner de manifiesto la falta de oportunidad de dicha proposición, añadiremos que, puesta a discusión, ni el mismo Sr. Gayo defendió la misma, y en la votación, tuvo contra él los votos de todos los concejales presentes, y a favor únicamente los de los Sres. Gayo (D. Isidoro y don Luis) y el Sr. Santos Barro.

El Sr. Ruiz Jiménez mereció, y tendrá en la vida, la censura del Ayuntamiento y del vecindario madrileño. Pero otros fiscales más autorizados que el Sr. Gayo llevarán la voz de la acusación. Por hoy, el alcalde de Madrid se encuentra en estado interesante digno de toda clase de consideraciones.

El otro asunto si merece la atención que el Concejo le dedicó.

El Sr. García Molinas, que es a la vez senador y concejal, pertenece a la Comisión de la Alta Cámara que ha de dictaminar sobre la proposición de D. Alberto Aguilera.

Quiero saber—dijo el Sr. García Molinas—qué opina el Ayuntamiento respecto a este empréstito para tener presente su opinión en el dictamen de la Comisión del Senado.

Y acto continuo se abrió discusión sobre este punto.

Intervinieron en ella los Sres. Valdivieso, Álvarez, Arranz, Píera, García Quisido, Arrieta, Catalina, Trompeta (D. Enrique) y Larrachea.

La mayoría se pronunció contra el empréstito proyectado por el Sr. Aguilera y a favor de que se conceda al Ayuntamiento una subvención por capitalidad y de que se recabe del Estado el pago de los millones que debe al Municipio.

Esta opinión la sostendrá el Sr. García Molinas en la Comisión del Senado, informando de acuerdo con ella el dictamen correspondiente o formulando voto particular en el caso improbable de que el Senado quiera dar al Ayuntamiento 100 millones de pesetas contra la voluntad de la Corporación municipal.

Lo proyectado por el Sr. Aguilera puede considerarse ya como fracasado.

El popular exalcalde de Madrid, si quiere marchar de acuerdo con el Ayuntamiento, tendrá que cambiar por otra su proposición; tendrá que poner todos sus entusiasmos y toda su influencia al servicio de la subvención por capitalidad, que gestiona lo necesario para que el Estado pague lo que debe al Municipio; tendrá, en fin, que desistir de lo utópico para consagrarse al lo práctico.

Enrique Trompeta demostró como dos y dos son cuatro que la Hacienda nacional no puede comprometerse en una operación como la propuesta en la proposición de empréstito: primero, porque tiene su presupuesto gravado con 50 millones por la acción de Marruecos; segundo, porque si siguiera liquidando sus deudas con el Municipio.

Baldemero Argente evidenció que con este empréstito se cerrarían las puertas a otro mayor y mejor para la urbanización del extramuro.

García Quisido aprovechó la ocasión para hablar una vez más de la imperiosa necesidad que tiene Madrid de crear el impuesto sobre el valor del suelo, si quiere iluminar los oscuros horizontes de la Hacienda municipal.

Segundo D. Alberto Aguilera las iniciativas de estos concejales y habrá hecho por Madrid más, mucho más que con el empréstito fracasado.

Paris, Berlín, Viena y Roma tienen subvención por capitalidad. ¿Por qué no la tiene Madrid?

El Sr. Antón, anoche, en la reunión celebrada por el Circulo Mercantil para tratar de la Exposición Universal, dijo que los elementos políticos sólo se mueven cuando para ellos hay un interés. Los concejales, y los concejales, por lo tanto, debiendo a Madrid lo que son, no han nada por Madrid.

Así es, en efecto; pero no es toda la culpa de esos elementos políticos; tienen también la suya el Circulo Mercantil y la Cámara de Comercio y algunas otras entidades que, debiendo actuar contra los Gobiernos y estimulando a esos elementos políticos, parecen confundidos con ellos, y no pueden, autorizados, acusarlos de falta de madurez.

Madrid no tiene subvención por capitalidad. En la Exposición Universal, ni podrá poseer una plaza al lado de ninguna capital europea porque el Ateneo Mercantil y la Cámara de Comercio, padecen un empacho insuperable de gubernamentalismo.

Propone una acción enérgica; menos que eso: una sencilla manifestación, y os contaría que todo puede arreglarse... ¡pidiendo una audiencia al monarca!

Tienen lo que merecen.

De la Vida Judicial

Caso plausible.

En esta tierra de las indiferencias, de los escépticos y egoístas no debe pasar inadvertido el caso en que un ciudadano sin estimación económica cumple su deber.

Por ello no nos regateamos nuestro modesto plauso a un médico que dio origen a que la justicia incoara un proceso y enjuiciara a una mujer, haya sido cualquiera el resultado del proceso instruido.

Se trata de un marido que llamó a un facultativo para que prestase asistencia a su mujer; llegó el doctor a la casa, y escuchando a la enferma encontrarse con que presentaba síntomas de aborto que, a su juicio, había sido provocado. De diligencia en diligencia, inflexible el médico, dio parte de lo ocurrido, motivando el procesamiento de una conadrona conocida de la paciente, porque a consecuencia de la maniobra llevada a cabo falleció la pobre mujer enferma.

Consideraba el fiscal que el hecho constituía un delito de aborto, a consecuencia del cual había resultado un homicidio, y, en este sentido, en sus conclusiones, pedía varios meses de prisión para la inculpada.

Encontraron las pruebas; informaron el juez de la defensa, y después del reglamento del fiscal, presidente de la Sección Segunda, señor Marquina, el Jurado emitió veredicto de culpabilidad.

La procesada fué en consecuencia absuelta.

como solicitaba su defensor, el distinguido letrado Sr. Infante.

En lo civil.

En el Juzgado de Avda, y por virtud de un crédito, se trabó embargo en seis fincas propiedad de D. Eustaquio Pindado; agasacóse la subasta de los inmuebles embargados, y en esta trámite del embargo, el Sr. Pindado, en virtud de dominio y mejor derecho, que reconoció el juez de primera instancia en sentencia declarando haber lugar a la tercera.

Contra este fallo y en nombre del Sr. Pindado, en la Sala Primera de lo Civil, solicitó la revocación de la resolución judicial el distinguido letrado Sr. Dolz.

Defendió al apelado el abogado Sr. González Rojas.

Horas de Audiencia.

Desde el día 15 del mes actual se celebrarán las vistas por la mañana, excepto los días en que se trate de hechos de que no canoza el jurado en las Secciones Tercera y Cuarta; en estos casos serán las horas las mismas que ahora rigen.

Esta duplicidad de horas dará lugar a que dependientes y auxiliares de las Administraciones de Justicia necesiten acudir a la Audiencia mañana y tarde los días en que se reúna el Tribunal popular en las Salas citadas, y a que los cronistas de Tribunales baguinos lo propio.

Esto no nos parece bien, señor presidente de la Audiencia territorial, como la creación de la Sección Quinta.

Todos los intereses son respetables.

Miguel Cabrera.

EL PARLAMENTO SENADO

La sesión de hoy.

La sesión se abre a las cuatro menos diez, con muy escasa concurrencia de senadores y de público.

En el banco azul, los ministros de la Gobernación y Gracia y Justicia.

Se lee y aprueba el acta de la anterior, y se da cuenta del despacho ordinario.

Ruegos y preguntas.

El Sr. BARROSO pide que se traigan a la Cámara los expedientes de suspensión de algunos Ayuntamientos de la provincia de Madrid, y anuncia una interpección sobre la política del Gobierno en esta provincia.

El Sr. OLMEDELLA pide al ministro de Marina que procure recompensar al sargento de Infantería de Marina que salvó días atrás a una señora y dos niños caídos en el estaque del Retiro.

El Sr. BARROSO formula el ruego a su compañero de Gabinete.

El Sr. MUÑOZ DEL CASTILLO formula una vez imperceptible una petición, que la Presidencia ofrece trasladar al jefe del Gobierno.

El conde de ESTEBAN COLLANTES denuncia que hay varias vacantes de contadores provinciales sin sacar a concurso ni haber sido anunciadas según la ley previene.

A la vez, recuerda al ministro de Gracia y Justicia unas promesas suyas no cumplidas.

El ministro de GRACIA Y JUSTICIA promete cumplir sus indicadas promesas cuanto antes, explicando por qué no las ha cumplido todavía.

El ministro de la GOBERNACION explica también por qué no se han provisto las vacantes de contadores aludidos.

El conde de ESTEBAN COLLANTES da las gracias a ambos ministros.

El Sr. MUÑOZ DEL CASTILLO pide que antes de suspender nuevas reformas en Madrid se terminen y paguen las ya empezadas.

El ministro de la GOBERNACION, que parece atacado de una alonía crónica, le contesta en voz baja, sin que sus palabras lleguen a la tribuna.

Orden del día.

Se votan definitivamente los proyectos de ley aprobados en la sesión de ayer, y se aprueban otras de escasa importancia.

(Continúa la sesión.)

CONGRESO

FINAL DE LA SESIÓN DE AYER

Se aprueba la concesión de una pensión vitalicia a la hija del compositor Gaztambide.

Continúa la discusión del crédito extraordinario para Guerra.

El Sr. SALVATELLA solicita que se retire el dictamen, porque en el día das puntos inconclusos, y por si no se acepta, declara que, conforme con los conservadores, los republicanos votan en contra de los gastos referentes a Corporaciones, Museos militares y Academias militares, puntos que desean se voten por separado.

Se acuerda proceder a la votación separada.

El Sr. BERGAMIN, en nombre de los conservadores, acepta esta clase de votación.

Incidente.

Como el presidente ve que no hay diputados de la izquierda, dice:

Se suspende esta discusión.

Como un solo hombre, todos los conservadores y muchos republicanos se levantan indignados a protestar, siendo el que da mayores voces el Sr. Maura, y gritando el Sr. Sánchez Guerra: «¡Esto es un escamoteo vill!».

El Sr. Canalejas se apresura a subir a la Presidencia y hacer ver al Sr. Aura Boronat, que la ocupaba, que procede la votación una vez que se ha leído el dictamen.

A pesar de ello, los conservadores siguen en pie y votando, sin que les apiquen los gestos de los Sres. Canalejas y Navarrete.

Por fin, el Sr. Aura Boronat se deja oír y proclama la votación nominal; mientras se realiza ésta, los conservadores siguen comentando el incidente.

Entraron en el salón gran número de diputados liberales atraídos por el escándalo y sonando los tímbrs que llama a votación.

Los bancos conservadores están nutridísimos, es de tener la derrota del Gobierno.

Van entrando presurosos los diputados de la mayoría capturados en todo Madrid.

La votación se realiza con toda lentitud.

El conde de Romanones, inquieto, da órdenes a Brocas, que entra y sale jadeante, y con gesto desolado hace señas que no encuentra más diputados.

El Sr. Canalejas, afectando sonrisa tranquila, recuenta los diputados adeptos.

Estos siguen llegando, y se equilibran los dos bandos.

El general Luque entra y se sienta en el banco azul, contando el Sr. García Prieto lo ocurrido.

Los bancos republicanos están casi desiertos. Sólo los Sres. Iglesias, Azcárate, Salvaterra, Pedregal y Carner toman parte en la votación.

Los Sres. Alvarez, Miró, Soriano y los radicales, sin duda por no hacer el juego a los conservadores, abandonan el salón.

Cuando el secretario pregunta si falta algún señor diputado por votar, el conde de Romanones, que bromea, exclama: «La mayoría».

Se lee, entre gran silencio, el número de votantes, resultando 92 votos en pro, contra 79 de conservadores, carlistas y republicanos.

El Sr. SANCHEZ GUERRA habla sobre la votación y dice que no ha habido por parte de los conservadores el intento de sorprender al Gobierno con este acto, puesto que ya se anunció el miércoles que en el asunto se votarían nominalmente algunos artículos, habiéndose aprobado el resto en votación ordinaria.

Se lamenta de que se haya intentado interrumpir una votación que se estaba realizando.

El PRESIDENTE: Se suspende esta discusión.

El Sr. SALVATELLA: Pero, señor presidente, su señoría, como no estaba en la Cámara, no sabe que lo único que hemos votado es un párrafo de un artículo, y que no se puede suspender la discusión sin votar el resto del artículo.

El PRESIDENTE: Eso es una facultad de la Presidencia; pero ya que su señoría a alguien cree que tenemos un interés supremo en que no se discuta más este asunto, vamos a seguir discutiéndolo. (El secretario sigue leyendo el resto del artículo.)

El Sr. SALVATELLA: No hay más en ese artículo. Se suspende esta discusión. (Siguen los comentarios.)

Continúa el debate de Presupuestos en las obligaciones generales del Estado.

El Sr. PEDREGAL defiende dos votos particulares relativos a las Secciones tercera y cuarta de Obligaciones generales, Deuda pública y Clases pasivas.

Hace un minucioso examen de dichas Secciones, exponiendo las lagunas que encuentra y señalando las orientaciones que, a su juicio, podrían implantarse.

Uno de los puntos que trata es el relativo a las cargas de Justicia, no comprendiendo que permanezcan indefinidamente sin pagar obligaciones reconocidas, y cuyos poseedores sufren grandes daños por estas demoras, sin justificación posible.

Le contesta el ministro de HACIENDA en un extenso discurso.

Rectifica el Sr. PEDREGAL.

Los republicanos piden votación nominal, y el voto es desechado por 173 votos contra 13.

Las filas de los conservadores están nutridísimas, obedeciendo, sin duda, órdenes del Sr. Maura para votar, en el mayor número posible, contra los suplicatorios.

A las siete y cinco pasa el Congreso a reunirse en sesión secreta para suplicatorios.

La sesión de hoy.

El conde de Romanones declara abierta la sesión a las tres y cuarto.

Se lee y aprueba el acta de la anterior sesión.

Ruegos y preguntas.

El Sr. BALVER formula un ruego al ministro Fomento, relacionado con ciertas pretensiones de los alumnos de la Escuela de Ingenieros de Montes.

El ministro de FOMENTO contesta con brevedad, haciendo constar que mientras los alumnos no se sometan absolutamente a la disciplina, no consentirá ni hablar del asunto.

Defiende el ministro a los directores y profesores de la Escuela.

El Sr. BALVER rectifica.

Entre en el salón el Sr. Canalejas y se dirige a la Presidencia, conferenciando con Romanones.

El mismo hace el ministro de Fomento, olvidándose de lo que antes dijera, de no hablar del asunto que, pues pronuncia un discurso digno del Sr. Rodríguez San Pedro por sus extraordinarias proporciones.

El Sr. BALVER no se queda corto, rectificando por segunda vez.

El Sr. BERGAMIN terna en este debate.

Explica el asunto del mismo, que consiste en que los alumnos de la Escuela de Montes cometieron una falta colectiva no entrando un día a clase.

El director de la Escuela, por suavizar la pena disciplinaria, consideró la falta como individual.

Como había alumnos que tenían dos faltas anteriores, esta tercera les privara del derecho a ser examinados en Junio. Otros alumnos que no tenían faltas anteriores, no les privó de la falta cometida colectivamente.

Pero los alumnos hicieron causa común y declararon que si no se levantaba la pena a los excluidos de examen, no se examinaría ninguno. Y este es el conflicto.

Vuelve a rectificar el ministro de FOMENTO.

El Sr. SANGUINO interviene brevemente en la discusión, y rectifica por vez tercera el Sr. BALVER, que se muestra implacable con sus oyentes, entre los que tenemos las desgracias de encontrarnos.

El Sr. LLORENS se ocupa de las recompensas otorgadas al ejército por la campaña de Melilla.

Como ha oído que las recompensas que se proponían para la escaramuza en que, por casualidad fué muerto el Mizian, pide se traiga al Congreso una copia de estas propuestas por hacer, así como de otras concedidas poco equitativamente.

El PRESIDENTE ofrece trasladar los ruegos del diputado carlista al ministro de la Guerra que se encuentra ausente de la Cámara.

El Sr. AZCÁRATE se ocupa de arbitrariedades eclesiales cometidas con motivo de la rectificación del censo electoral de Gijón.

El conde de SANTA ENGRACIA pregunta al Gobierno el estado en que se encuentra el proyecto de Exposición Universal que había de celebrarse en Madrid durante el año 1913.

El ministro de FOMENTO contesta que el Gobierno ha creído conveniente suspender la Exposición hasta el año 1916.

El Sr. IGLESIAS (D. Pablo) da cuenta de que acaba de recibir un mensaje de los obreros de las minas de Conquista, confirmando que se les debe tres meses de haberes de sus jornales.

El ministro de FOMENTO contesta que procurará enterarse y resolverá en justicia.

(Sigue la sesión.)

La caridad cristiana

Una huérfana de quince años es impulsada al suicidio por los secueces de la Iglesia católica.

Signa comentario alguno, por el exceso de original, nos limitamos hoy, dejando el comentario para mañana, a dar cuenta del hecho inhumano, brutal, realizado anoche por los encargados de administrar la caridad cristiana con una desgraciada niña de quince años, huérfana y desamparada, a quien impulsaron al suicidio, que no llegó a consumarse por la abnegación de un modesto guardia de Seguridad, que expuso su vida por salvar la de esta infeliz niña, que apenas nacida busca en la muerte el remedio a su desdicha y desolación.

Hagamos historia.

Casó en Madrid hace dieciséis años un maestro de gimnasia llamado D. Juan López, y transcurridos apenas dos meses después de realizado el matrimonio, marchó a Sevilla, donde fijó su residencia, estableciendo un gimnasio como elemento para atender a las necesidades de la vida.

Aquí en Madrid, quedó su mujer mientras él acudía al gimnasio.

Poco tiempo después de la marcha del Sr. López alumbra una mujer una preciosa niña, a quien impusieron el nombre de Carmen.

Restablecida doña Carmen Chantillo Real, como así se llamó en vida la esposa del profesor de gimnasia, fué a unirse con su marido a la ciudad del Betis, que a fuerza de constancia y trabajo había conseguido reunir en torno suyo gran número de alumnos, cuyas pensiones le daban lo suficiente para atender a las necesidades de su hogar.

Cuando Carmencita contaba siete años, murió su madre víctima de una enfermedad contagiosa.

La niña fué puesta en un colegio de monjas, y tal mañana se dieron las esposas del Señor en ganarse la voluntad de la niña, que un año después de su asistencia al colegio, ingresaba en el convento por santa e irrequebrable vocación, con gran contrariedad de su padre.

En Madrid ingresa en otro convento.

La fortuna cambió de rumbo para D. Juan López, y un día, cansado de sufrir privaciones, levantó la casa y vino en compañía de su hija a instalarse en Madrid, estableciendo el gimnasio en la Costanilla de los Angeles, y su hija ingresó en el convento del Buen Consejo.

El padre quedó solo en su hogar, abatido y desolado, visitando con bastante frecuencia a su hija, que cada vez mostraba más vocación por la vida de clausura y mayor desprecio al autor de sus días, a quien recibía con un estotismo que helaba el alma del infortunado padre.

Ni sus ruegos, ni sus lágrimas, ni sus afecciones consiguen convencer al corazón de su hija, acorralado y endurecido por la vida conventual.

Muerte del padre.

El agostamiento de espíritu, la soledad cada vez más angustiosa, miraron la salud del desventurado padre, y cayó en el lecho enfermo y abatido.

La niña obtuvo permiso para asistirle; pero como la enfermedad se prolongaba, fué reintegrada al claustro reclamada insistentemente por la superiora del convento.

Poco después murió el padre; pero la triste noticia no le fué comunicada a Carmen hasta un mes más tarde.

La niña heredó unos cuantos muebles, que, puestos en venta, se trajeron en unas pesetas, las que dieron a beneficio del convento.

De esta mansión cristiana salió al mes de morir su padre, entrando por recomendación de una dama aristocrática en la Real Hermandad de Nuestra Señora de la Esperanza, cuya residencia hallase establecida en la calle del Rosal, núm. 3.

En busca de la muerte.

A las doce de la pasada noche, el guardia de Seguridad 1.184, llamado Felipe Aragonés, presentó en el Juzgado de guardia a una niña como de quince años, vestida sencillamente con un traje de percal negro, cubriendo su cabecita rubia con un velo que casi le recataba el rostro a las miradas de los curiosos.

Mientras pasaban el oficio de la Comisaría al juez de guardia, la niña se ocultó en un rincón del suelo vestido de la Casa de Camónigos con la vista fija en el suelo y la cabeza hundida en el pecho.

Parecía la imagen del dolor humano; y como si la fatalidad hubiera puesto su empeño en que resaltara más la angustia de aquel espíritu infantil, junto fueron a sentarse dos ladrones: un estafador y un procaz ratero que le dirigía palabras groseras y soeces.

Alguien preguntó al guardia la causa de la detención de la niña, y éste con la tristeza en el rostro, murmuró en queda voz, sin duda para no atribuir más a la desventurada niña:

—Pues verá usted: iba yo por la calle del Marqués de Urquijo, y delante de mí caminaba la niña. De pronto vi que se dirigía hacia el medio de la calle, y arrojándose, con las manos cruzadas en el pecho y los ojos en el cielo, se colocó al paso de un tranvía que avanzaba a gran velocidad, via adelante, donde ella se había postrado.

No sé lo que pasó por mi alma; pero sin ver el peligro que me amenazaba, me agaché sobre ella y la saqué de la vía, al mismo tiempo que el coche llegaba a aquel sitio; el coche paró en seco; sin duda, el conductor se dio cuenta, y pudo frenar la marcha.

—Y ¿a qué obedecía la resolución de la niña?

—No sé... Se lo pregunté después de unos minutos que logré reponerme de la impresión; pero me contó unas cosas que me acongojaron tanto, que ya no oí nada más. Como que se me saltaron las lágrimas!

Honrosa odisea.

Caritativamente, solicita y paternalmente nos aproximamos a la joven, y después de algunas palabras de consuelo, nos aventuramos a preguntarle:

—¿Por qué ha atentado usted contra su vida?

—Porque carezco de amparo; y para vivir abandonada, sin familia, sin pan ni abrigo, prefiero morir...

—Añadió—, a las siete, nos despidieron a otra niña y a mí porque de las cinco que existíamos en la residencia tres habían conseguido que se les diera hábito. Y nosotros no podíamos permanecer más tiempo allí. Salimos de la casa religiosa. Ella, mi compañera de expiación, no sé adónde habrá ido.

En la casa de mi bienhechora y protectora, la excelentísima señora condesa de San Rafael.

Iba a pedirle amparo, un rincón...

—La señora—me dijeron—sólo recibe de once a doce.

Fu después al Servicio Doméstico a pedir albergue cristiano.

—No podemos admitirla, hermana—me contestaron.

Me trasladé a las Reparadoras.

—¡Piedad y misericordia para una hija de Dios!—imploré a una hermana.

—¿Qué quieres?—me preguntó.

—Soy una desgraciada de la Hermandad de la Esperanza y quiero albergarme en una casa de Dios—contesté.

—Perdone, hermana: no podemos recibirla.

Marché al Asilo de la Santísima Trinidad de la calle del Marqués de Urquijo. Allí me dijeron: «¡No puede ser!».

Ahogada por el desamparo, sin saber qué iba a ser de mí, viendo que era de noche y que carencia de todo, hasta de abrigo, consulté mi conciencia y... de rodillas, con las manos juntas y la vista al cielo, implorando perdón a Dios, me puse delante de un tranvía... Quería morir...

Y la pobre niña rompió a llorar amargamente.

Afectadísima, contó al juez de guardia cuanto le quedaba referido.

Le prometió no volver a atentar contra su vida y facilitó datos de su personalidad.

Un rasgo humano.

—Dígame, señor juez, ¿qué van a hacer conmigo?—preguntó la niña cuando vió que el juez, Sr. Martínez Enríquez, después de interrogarla, tocaba un timbre.

El juez, todo afectado, nada contestó, disponiendo que quedara en el cuarto de los alguaciles, atendida con toda solicitud, hasta que pueda ser trasladada a un colegio o asilo donde encuentre el amparo y el cariño que tanto necesita.

Cuando la niña salió del despacho del juez y volvió al vestíbulo, alguardia, Aragonés, que la condujo al Juzgado, la escuchó paternalmente contra su pecho, y, todo conmovido, le entregó un paquecito sin poder articular palabra.

Era su modesta cena, que acababa de entregarse una hija suya de la misma edad.

El guardia se quedó a la mano... Al abandonar el Juzgado le vimos enjugarse los ojos con el dorso de la mano...

¡Igual, igual, que las esposas del Señor, los ministros de Cristo y las aristocráticas y religiosas damas!

FRAUDE A LA TABACALERA

Elaboración clandestina de cigarrillos

En la Dirección de la Compañía Arrendataria de Tabacos se recibió hace unos días un anónimo denunciando que en una calle de los barrios bajos había una fábrica de tabaco y que sus dueños expandían las elaboraciones a bajo precio en varios estancos de Madrid.

El director de la Compañía comisionó al inspector de la misma D. Juan Gay Ochoa para que practicara gestiones y comprobase si la denuncia era cierta.

Durante ocho días estuvo el Sr. Gay practicando gestiones, y anoche, con un mandamiento judicial, se presentó en la calle de Lavapiés, núm. 8, domicilio de Cristóbal Jiménez, realizando un detenido y minucioso registro, que dio por resultado el hallazgo de ciento setenta y seis cajetillas de cigarrillos de 50 céntimos, filzas, y un kilo de papel para envolver cigarrillos procedente de la misma Fábrica de Tabacos.

La elaboración de los cigarrillos estaba hecha con tabaco picado de 20 céntimos, mezclado con hierbas.

Cristóbal Jiménez fué conducido al Juzgado de guardia, donde fué interrogado por el juez acerca de la procedencia del papel y del tabaco, manifestando que era de la Tabacalera, pero negándose a decir quién se lo había facilitado.

La elaboración de la expendia en varios estancos de esta corte, los que hoy habrán sido clausurados.

El detenido quedó a disposición del juez de instrucción correspondiente.

La Cámara francesa

PARIS, 6. (Recibido con retraso.) Senado.—En la sesión de esta tarde empezó la discusión de la interpección sobre la organización legal de la defensa nacional para dejar fijada la forma de Gobierno que tendría Francia en tiempo de guerra, y por cuanto la Constitución vigente de 1875 no dispone nada relativo a este punto especial.

El ministro de la Guerra, al contestar a los oradores que intervinieron en el debate, declaró que desde hace tiempo existe una serie de proyectos resolviendo todas las fases de la cuestión, asegurando que el Gobierno no regateará nada para adaptarlos a las necesidades futuras, y sabría cumplir con todos sus deberes si, por desgracia, estallara la guerra.

Añadió M. Millerand que era imposible comunicar al Senado detalles de estos proyectos, pero que todo quedará subordinado a ese único criterio: asegurarse la victoria, a todo coste y con todos los medios, dejando para ello completa libertad a la autoridad militar.

Largos aplausos acogieron las palabras del ministro, dándose por terminado el debate, después de adoptar la Alta Asamblea un orden del día aprobando las declaraciones del Gobierno.

SUCESOS

Un guardia que se quemó.

En su domicilio, calle de Cuenca, núm. 2, se hallaba ayer tarde el guardia de Seguridad Cecilio Baños Iglesias en compañía de una hija suya de diecisiete meses llamada Juana, preparando una composición alcohólica para limpiar el corraje.

Al beber el alcohol, el guardia y la pequeña resultaron con varias quemaduras que fueron calific

LOECHES

AGUA MINERAL NATURAL

Indiscutible superioridad sobre todos los purgantes, por ser absolutamente natural. Curación de las enfermedades del aparato digestivo, del hígado y de la piel, con especialidad: congestión cerebral, bilis, herpes, escrófulas, vrices, erisipelas, etc.

Botellas en farmacias y droguerías, y Jardines, 15, Madrid.

PURGANTE

EL GLOBO

Barquillo, 4 y 6,
MADRID--Teléfono 3.838

Grandes almacenes de ropas hechas y géneros para la medida.

Para trajes de caballeros y niños, EL GLOBO.

Para artículos de viaje (piel, mimbre, lona, etc.), EL GLOBO.

Para sombreros, calzado, camisas, corbatas, guantes, etc., EL GLOBO.

PRECIO FIJO. ENTRADA LIBRE. LA CASA MAS SURTIDA Y MAS BARATA
Exposición permanente. No dejad de visitar esta Casa

RICINO CIVIL

Aceite Ricino químicamente puro, sin olor y sin sabor.

El purgante más agradable é inofensivo.

De venta en todas las farmacias

DEPOSITO CENTRAL
Carretas, 22
MADRID

SEÑORES ANUNCIANTES

Pedir á la Agencia Cortés, Jacome trezo, 50, 1.º, teléfono 1.330, su Tarifa de periódicos combinados á la base de una gran economía.

TRADUCCIONES

Hácese del francés y portugués, con gran perfección, con mucha rapidez, con una economía increíble.

Dirigirse, de 8 á 11 mañana y de 8 á 10 noche, á

monsieur Antoine

24, DIVINO PASTOR, 24

Omnibus y berlinas

SERVICIO DE LOS FERROCARRILES

Pura la Estación del Norte

Pedidos: Despacho Central, Mayor, 32

Teléfono, 12

Para las Estaciones de Atocha y Delicias

Pedidos: Desp. Cent., Alcalá, 12, mod.º

Teléfono, 103

NOTA. Para evitar perjuicios á los viajeros, se advierte que desconocen de ofertas de ciertos individuos, extraños á las Compañías, que se sitúan frente á los Despachos Centrales, y que es conveniente formular los pedidos al encargado del servicio de Omnibus de las Empresas, en el interior de cada local.

Al propio tiempo, recomendamos al público que no confunda el Despacho de las Compañías de Madrid, Zaragoza y Alicante y Madrid, Cáceres y Portugal, con los de agencias establecidas en la calle de Alcalá, inmediatas á la Central de aquéllas.

Regalo á los lectores de EL RADICAL

CUPON-VALE

Con la presentación de este vale se entregará por

Quince pesetas

en la Administración de EL RADICAL, Príncipe, 12, segundo, los cinco tomos en folio que contienen las Obras completas de Bretón de los Herreros.

de los Herreros

EL RADICAL

LIBRO NUEVO

Ferrer y su proceso en las Cortes

por

ALEJANDRO LERROUX

Tomo de más de 200 páginas. De venta en esta Administración, en quioscos y librerías y en la Administración de El Progreso, de Barcelona, á UNA peseta en rústica.

Los corresponsales de EL RADICAL en provincias, admitirán encargos de este libro, siendo de cuenta de los compradores el importe de franqueo y certificado.

Descuento á corresponsales

Pago anticipado

PRECIO UNA PESETA

Esquelas de defunción

EL RADICAL

DIARIO REPUBLICANO

Apartado de Correos núm. 282
TELÉFONO 1.390

GERENTE:
ALEJANDRO LERROUX

ADMINISTRACIÓN:
Príncipe, 12, segundo izquierda

PAGO ADELANTADO

Número suelto, 5 céntimos; 25 ejemplares, 75 céntimos.

TARIFA DE ANUNCIOS

Línea del cuerpo efete, en cuarta plana, 40 céntimos de peseta.

Reclamos de tercer: plana: 1 peseta línea del cuerpo efete.

Noche: 3 pesetas línea en tercera plana.

Artículo industrial: 3 pesetas línea.

Remitidos, comunicados, informaciones y esquelas fúnebres, á precios convencionales.

Onda anuncio abonará 10 pesetas de impuesto por inserción. (Ley de 14 Octubre 1896.)

SUSCRIPCIONES	MES	TRIM.	SEM.	AÑO
Madrid.....	1,50	4,50	9,00	18,00
Provincias.....	8,00	24,00	48,00	96,00
Portugal y Gibralt.....	7,00	21,00	42,00	84,00
EXTRINJERO				
Unión Postal.....	10,00	30,00	60,00	120,00
Países no comprendidos en la misma.	15,00	45,00	90,00	180,00

UN LIBRO NUEVO

NOCIONES DE ECONOMIA POLITICA Y SOCIAL

CONFERENCIAS DADAS EN EL CIRCULO RADICAL DE MADRID POR

Alvaro Calzado

De venta en las principales librerías

y en esta Redacción, Príncipe, 12, 2.º

PRECIO: DOS PESETAS

VULGARIZACIONES HISTÓRICAS

por

RICARDO FUENTE

PRÓLOGO DE

DON BENITO PÉREZ GALDÓS

EPÍLOGO DE

JOSÉ NAKENS

300 páginas de interesante lectura

Pídase en todas las librerías

Precio: 1,50 pesetas

AGENCIA DE PUBLICIDAD COLOMINA sucesor de Stori

La más antigua de Madrid

OFICINAS—FUENCARRAL, 10, 2.º—Teléfono 805

ALMACEN DE PORCELANA, LOZA Y CRISTALERIA DE

FELIPE SANZ

Espoz y Mina, 40 (esquina á la Plaza del Angel).

Gran surtido en vajillas alemanas y francesas de varios dibujos y colores. Cristalería en copas, vasos, botellas y todo lo necesario para el servicio de mesa.

Gran surtido de juegos de café, almuerzo, lavabos, jarras y floreros finos. Especialidad en bandejas inglesas y alemanas.

VAJILLAS

Grandes surtidos, nuevos y variados dibujos, de 12 pesetas en adelante. Platos finos, llanos y soperos, 2,50 pesetas docena; tazas con plato, bonitos dibujos, 5 pesetas docena; vasos para licor, 1,25 pesetas docena; lavabos completos, 11 pesetas; jarras de cristal para agua, botellas, queseras, dulceras, vinagreras, juegos de café, juegos de cerámica, jarras para el agua, objetos para regalo y otros géneros difíciles de detallar; todos se venden baratísimos.

No comprar sin visitar este establecimiento, que por sus muchas existencias es el que más barato vende en Madrid.

Atocha, 24 (frente á la iglesia de San Sebastián).

A COMPRAR BARATO

SOLUCION BENEDICTO

de glicerofosfato de cal con CREOSOTAL

para curar la tuberculosis, bronquitis, estarros crónicos, infecciones gripales, enfermedades constitutivas, inapetencia, debilidad general, posprandios nerviosos, neurastenia, enfermedades mentales, arias, raquitismo, escurfulismo, etc. Frasco, 2,50 pesetas. Depósito: Farmacia del doctor Benedicto, San Bernardo, 41, Madrid, y primeros países farmaciales.

AGENCIA DE ANUNCIOS DE DOMINGUEZ

8, MATUTE. 8.—MADRID

Para buenos impresos

y sellos de caucho,

calle de la Encomienda, 20,

y Victoria, 12,

placas esmaltadas

MOTORES ELECTRICOS

CIPRIANO MOSTOLES

Calle de Relatores, 10, 12 y 14

Casa recomendada por sus trabajos de instalación y arreglos:

SOCIEDAD GENERAL

ANUNCIOS DE ESPAÑA

Montera, 19, MADRID.—Teléfono 517

GRAN ALMACEN DE CALZADO

DE JOSE MARIA SANTOS

Gran surtido en calzados para caballeros y niños. Últimas novedades para señora. Calzados para el ejército, campo y caza.

Exportación á provincias

Toledo, 26

Sucursal, plaza Mayor, 15 y 16, sombrerería.

EL jarabe de estigmas de mal

CON BOROCITRATO DE LITINA

de A. Coipel

cura siempre la gota, reumatismo, cálculos nefríticos y estarros de la vejiga y cálculos uricos del riñón. Es el mejor diurético y disolvente comprobado de los cálculos uricos que puede tomarse durante mucho tiempo en enfermedades crónicas sin inconveniente alguno.

Barquillo, 1, farmacia.—Madrid